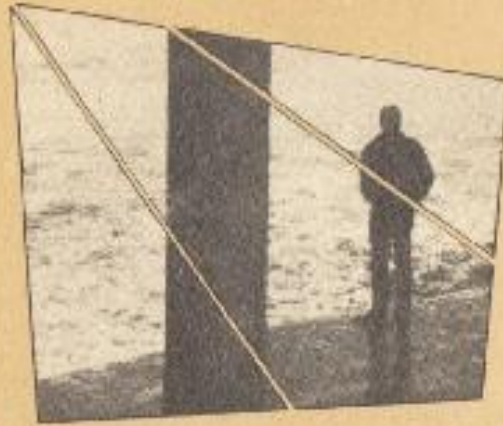


“Tu poesía es oxígeno único, una visión tan portentosa desde el desasimiento como no había leído nunca antes. Destello, en fin, figura, intrafigura, como la que al desgair le sale del fulgor del soliloquio. Nadie toca cuerdas así, tan altas y libres, Liliانا fisiológica, desollada tan a la intemperie...criatura más lúcida en el plazo ciego de estas décadas...”

Gonzalo Rojas



DESCOMPOSICION

LILIANA LUKIN



EDICIONES DE LA FLOR

Liliana Lukin

Descomposición

Liliana Lukin

DESCOMPOSICION
(1980-1982)

DESCOMPOSICIÓN, Ed. de la Flor, 1986
Tapa: diseño de Douglas Wriath sobre una foto de Alicia A.

Estar con quien se ama y pensar en otra cosa: es de esta manera que tengo los mejores pensamientos, que invento lo mejor y más adecuado para mi trabajo. Ocurre lo mismo con el texto: produce en mí el mejor placer si llega a hacerse escuchar indirectamente, si leyéndolo me siento llevado a levantar la cabeza a menudo, a escuchar otra cosa. No estoy necesariamente cautivado por el texto de placer; puede ser un acto sutil, complejo, sostenido, casi imprevisto: movimiento brusco de la cabeza como el de un pájaro que no oye nada de lo que escuchamos, que escucha lo que nosotros no oímos.

Roland Barthes, de *“El placer del texto”*

EPILOGOS

*-Usted ve- dijo el oficial-, dos tipos de agujas en
variada disposición; cada aguja larga tiene una corta junto
a sí; es que la larga escribe y la corta expele agua para
lavar la sangre y mantener la escritura siempre
clara.*

Franz Kafka, de *“En la colonia penitenciaria”*

esa manera de
estar / colgado así de esa
manera de pies arduos y secos
no bella de mirar
ligaduras en ristre sobre el no saber
árboles o azulejos da igual

cemento

piedra en el cuello o cal
tragada viva

estar así de pies / y manos

aleteando libres sin objeto
atento al transcurrir que de costado duele menos
esa posición de pies en vilo / fuera / de sí
no al aire/ jadeo hueco/ sal en boca/ mojada

estar colgado así:

no bella de mirar

no al aire piedra en el cuello
o cal tragada viva

ligaduras en ristre / marcas / esa posición
fuera / de sí

este lugar es ningún lugar
y los innumerables aspiran vómitos
atentos al regreso de los ecos

por allí dice alguien vienen

rumores que no necesitan ser oídos
desplazamiento del cuerpo el cuerpo el cuerpo
dejando en el asfalto dedos como piernas
inútiles banderas que nadie hará sonar

este lugar es / zona de privilegio
para mirar el estallido: lenguaje social donde
el rey ríe ríe muerto
el rey
viva la rabia

ellos vienen cada vez más cerca
y la duda es la única verdad según me dice

por allí alguien corramos

miedo que no espera ver / su causa
provocación del cuerpo hacia delante
ante contra entre

este lugar decíamos ayer
naufraga de viscosidades alertas y lúcidas
se sume en babas come como sabiduría
lo que otros estaba escrito vomitan más / arriba
perplejos a la ausencia de sirenas agregan luz
cuando en el mover sacuden las ideas violentan
mientras rajan / por los huecos / sube un olor

I

DEL SILENCIO

Pandora huele

una palabra

si se guarda mucho tiempo

larga heces

 materias hirientes

 al ojo y al oído

humedades

 hace

sangre por varias de sus partes

no se pudre

dada su condición

de testigo de cargo

pero apesta

La boca

el silencio que has hecho
hondo y dulce

deja babas

sangre seca
sobre la curva
de lo callado
que hunde y no

penetra

el silencio que haces

hondo

deja babas

envuelve

con delicadeza

no da paz

las paredes oyen

una ventana / un ojo
una mirada / un ojo

puerta en la ceguera
su gelatina
debajo de los pies

una ventana / un ojo
estaca en la piedra
aguja / madera
cumpliendo su designio:

CLAVAR

para que callen
esas puertas esas temibles
puertas
cuyo párpado cerrado
es la manera de ver

suavidad la de otros días

nieve no hay aún no sale el lobo
piedras en la mano no hay
el bosque se ha quedado mudo
y el arrollo arrastra restos

peces en el agua no hay
plantas no hay aún no sale el sol

no muere el mar no canta

suavidad suavidad

en patios
para temer

proceso

hay aquí un silencio oscuro
que nada tiene que ver con el silencio

aquí un silencio grueso
de bordes evidentes y sonoros
un silencio
como mirar al asesino en los ojos
mientras se recuerdan los ojos del asesinado
una quietud
que nada tiene que ver con el movimiento
ni con el deslizarse de las cosas
sobre la superficie de la necesidad

una tristeza hay
que nada tiene que ver con las grandes pasiones

hay un silencio aquí que nada
tiene que ver con las palabras

haciendo barro en los cuerpos
esa triste música

el cuerpo más cuerpo es el cuerpo muerto:

y nada es bello
sino repetición

de un cuerpo que actúa
y yace y eso es todo

Campo de batalla

I

desnuda
ilumina la noche
aquí

 allá
como saliendo del mar
con una vela que arde
en la cabeza

anda de rodillas
y todo
 se endurece de mirar
desnuda
 no calla
como naves
las palabras
surcan
 sus ojos

II

 ella
ilumina despojos
mantos del hombre
tendidos
como huérfanos
recorre el campo
alumbra una a una piedras rotas
dulces
paredes de carne
músicos sin voz y sin sonido
ya

sus pies no olvidarán
 lo tocado
crece
invadiendo los sueños
pudre el aire

III

desnuda
pidió agua en el fuego
y se equivocaba

sólo recordará:
 lo iluminado
crece

como una vela que arde:

triángulo de las sombras
 iris
puesto a gritar

junio, 1982

Actor involuntario

con una mano que viene de la infancia
lo arrastran despacio
y cree ver un rostro de humo:
cuencas familiares en el hueco sonoro

desde el viaje huele piernas
puestas a correr sobre el deseo
pero él está cayendo
sucio en las rodillas
de una tierra que merecía
otros destinos

él viene a esto
y sabe
pero igual se dobla
ante la evidencia y el castigo
con que una mano lo arrastra:
sucio en las rodillas
se dobla en lo más fácil
CAE
sin piedad
lo sacuden sobre las piedras
a él
que había venido en largo viaje
para oler puertas cerradas
caras cruzadas por un mal
camino

por los senderos lo arrastran
siempre
lo arrastran
mientras con una mano que viene de la infancia
araña la superficie de la destrucción.

junio, 1982

un naufrago acaba de nacer

parecen cuervos
esos dedos
agitándose
sobre el agua
anclas mordiendo
esos círculos hondos
que miran el oleaje

nada
hace pensar
en un ahogado

pero nadie
tiene olor
a tierra

junio, 1982

Posición

I

esa mujer en negro sobre el aire
vuela en un agua más clara:

escena sin revelar
 un punto oscuro
donde trabaja la araña del dolor

sangre sobre tiza
ese negro de pizarra en sus vestidos
tiñe la luz / borra
placeres

ellos allí y nosotros
 cosiéndonos los ojos

por cada dedo de sus pies
 placeres

ellos allí
 donde el color se pudre
esa mujer supone una presencia:

 lo que se mira está
 recto
 en la posición y callado

II

esa mujer en negro sobre el aire
sangra sobre tiza / tiñe la luz

nosotros
 la lengua por el fuego:
 placeres

mientras ella
 vuela en el agua más clara

de una presencia
donde lo que se mira está

callado:

más el barro

junio, 1982

Sobreviviente

I

repite con los dedos
una palabra que nadie puede decirme:
una voz que no debo escuchar

ahora que tan cerca ella rodea
recoge el humo bebe la hiel
el odio el duelo escaso

ahora que ella repite
aquello que nadie
debe decirme nunca
pruebo mover los dedos
que no están

y esa ausencia es
el único sonido
puesto a mi entera
disposición.

Sobreviviente

II

la palangana
el agua tibia
la impresión blanda
en las yemas

penetra el aire en las sábanas
y duele

cerrar esa ventana clausurar
la puerta la verja y el camino

III

el aire
mueve el agua
tibia
la palangana blanca suena
como un rumor de olas

la impresión
agita la conciencia
sacude las sábanas
y duele

cerrar esa ventana

quisiera
 desearía
querer
pero no puede

un pasado para levantarse
desde la infancia
 haría
 falta

sacudidos por el goce
de un mar aún no entrevisto
y el canto de sirenas
que lamía las calles

un pasado
para
 viendo crecer

frío sobre el miedo
nieve
sobre la lluvia
 haría falta

ES QUE NO CEDE

En armas

desnucados:

 un sueño
que no estaba

 previsto
una mala hembra
con cabeza en mano
haciendo justicia

 tal
era entonces:

una mujer
dorada en la batalla
que avanzaba

 haciendo
restos tiernos
sangre por los ojos

es que no cede

dura va y duele entre encajes
saber y no saber
(atar nudos para olvidar)
ojos que expiran abiertos

todo aquello que no fue bien visto
y aún espía

dura va azuza y quema
sabe y no sabe
(ata nudos para que ilumine)
ojos que espían

hez que no cede

II

NADIE OLVIDA NADA

las aguas que los muertos
dejaron de beber
corren más lentas

I

los muertos que no están en su lugar

tanto silencio
descompone

II

al tacto asco será
inútil será
tocar no da exhumar no es
todo

alrededor tierra
pedacitos que sucumben aún
no hacen final
hablan

alrededor de lo vaciado
pierna en pedacitos
manto de / ojos que no ven / corazón
los que no están

en su lugar descomponen

*Abre el ojo, que asan carne,
mira por ti, que aquí no
tienes otro padre ni madre.*

Francisco de Quevedo

Nadie olvida nada:

un río de aceite distrae los sentidos abulta
-no se oye y en los parajes ciegos
nadie olvida pero nadie puede recordar-

tras las cortinas negras
(el drapeado refracta)
hiere la seguridad da vergüenzas enjutas
asesta lanzas de goce
sobre el abdomen liso de la historia
-pies desnudos muerden el prolijo fango de la duda
vuelven al baile adormecedor de los escotes livianos-

nada se revela en cambio obliga a escuchar
esa música de antaño el tableteo brusco
que dora estas nociones
el ensordecedor tableteo que doraba los rostros
como coronas pálidas y huecas

¿es que la memoria engendra monstruos
“a la sombra de las muchachas en flor”?

así nadie olvida nada pero
nada es posible recordar
esplendiendo ardiendo en vano
para la delicia de repetir la luz

¿y qué sino la repetición pega en los ojos
asesta lanzas de goce da vueltas por allí
hiere la seguridad tras las negras cortinas?

III

DEL DESEO Y OTRAS MIRADAS INUTILES

Distancia

I

ella no está aquí
y aquí es
donde sucede el mundo

molino seco y dulce
que no cesa
(deja de girar)
 en el aire que respiramos
hay paz de presagio y hay silencio
en su recuerdo de la casa
porque otra vez no está
y es aquí donde todo estalla
para el amor de los ausentes

II

verás
cómo se hace la tierra
con una imagen
 de infancia
y un deseo
a muerte de pisar
el lenguaje terso
 de las rondas.

El olor de nuestras llagas

alfalfa dulce
la tristeza macerando
sus jugos.

Ahora estamos.
y qué
 nos esperaba
quién nos acercará
luz
con una lámpara
 sin que rompamos
a llorar.

Por la vuelta

I

lo vuelto sabe más
mejor diría sabe

el guante el sobre
aquel abrigo vuelto sobretodo
el que ha vuelto del revés
aquello
el que simplemente ha vuelto

II

si vuelve es porque sabe
y no puede más
que volver
y se dirá: ha vuelto

el guante el sobre
el bolsillo del saco
vuelos dados vuelta

él que ha vuelto
como un guante
secreto
húmedo por dentro
hace que diga: lo vuelto sabe
más

el cuerpo del deseo es uno?

el cuerpo del deseo
gira entre los dedos de los hombres
que en los umbrales se sientan
a pensar

pero él cabe
en una áspera silla
no provoca destellos
no duerme en lecho alguno

vigila

permanece
viste livianos ojos y sonrío
para alertar:

algo que es necesario pero no se conoce
y por ello parece imposible
algo que brilla según de dónde
y se oye como sedas en lo oscuro
y cruje como sedas apretadas o rotas
algo que es preciso tener pero no se posee
y es entonces considerado inútil
que crece cambia y cabe
pero desaparece
y ocupa sólo la mirada
dilatando el iris o el deseo

algo como una grieta seco y doloroso
de donde suave se recibe la música
algo que vuelve y gana y vuelve a perder
que se busca y siempre no se encuentra
y así resulta innombrable
algo que es necesario preciso tener
algo imposible inútil
que suena como sedas en lo oscuro
y cruje entre los ojos y respira

el riesgo de que nadie conteste
del otro lado: timbre o línea
o costado de la cama o mesa:

ese riesgo final de hablar al hueco

el riesgo ese / pequeño final
cangrejo atado al cuello pinza la voz

obsceno entre los vasos
que hemos usado / puesto boca abajo

es el riesgo lo que comunica

ese hombre al caminar
altera el movimiento del aire
la línea suave o brusca
de una danza que se imprime a los ojos:

pie quebrado encabalgamiento roto
natural ritmo de ese vuelo
cruzando sin cesar

él creará que había en su vida
otros detalles más significativos
elocuentes. No comprende
es probable que no comprenda nunca
la casualidad de ser el elegido
(la insignificancia de sus maneras
al cruzar la calle: esa combinación
artificiosa de fenómenos que nutren
líneas temblando en la luz
líneas devorando demorando todavía
ese pie la curva de un zapato el brillo

única carne que se revela al pasar

Historias

I

esos largos trajes visten al deseo
se parecen entre sí a mi madre:

carne para mirar los días
mientras la historia sigue
y no dice lo que cuentan

II

todo es acercarse
mirar bien lo que se oculta
en esa jarra de agua:
lámparas de sol que no declinan
sucios ramos puestos a secar
al pie de la miseria

mirar
bien lo que se oculta
o bien aquello que muestran a otros ojos:
la conciencia es un apetito transparente
y en esa jarra de agua
yace el conocimiento de la sed.

Mientras
la historia sigue:
lo que se oculta fluye
lo que muestran a otros ojos
refulge cristalino
se cruza con la primera sombra
declina sobre una mancha
habla discretamente de la vida

costurerita

urdir la forma en el género
pegar partes tocar cuerpos
plegar hundiendo agujas sellando
el futuro del cuerpo su disfraz inútil
esa copia de la memoria primera
que añade y recorta tras el brillo
el zumzum de las hojas abriendo
bordes
tajeando ranuras por donde mirar

nada

las palabras: el hueco donde no cede esta memoria:
restos rémoras rezagos

el poema

y nadie que se anime a desarmar
desactivar
arrimarle arena agua sucia jugo
algo como un talco sobre lo negro
un baño de tiza
casi trapos casi plumeros lentos

y nadie
y nada
que

sobreviva en su amputar

brille por
su ausencia?

IV

PROLOGOS

...No ocurre más nada; el hombre comienza simplemente a descifrar la escritura; frunce la boca como si escuchara. Usted ha visto que no es fácil descifrar con los ojos; sin embargo nuestro hombre la descifra con sus heridas.

Franz Kafka, de *“En la colonia penitenciaria”*

y si cadáver fuera
nada
más que cadáver seca cosa
feneciéndose
y más cerca de nada
que aquí

si sólo fuera
esa
tarda impresión de quieto
y aún

si solamente
enfermo
dejara
si solamente atribulado
o extenso en el mirar a quien
lo viera

el objeto siempre es inocente:
cuerpo del delito
(no de armas portar
no de gusanos comiendo
sus testigos)
que da pretexto a la ficción
y enuncia:

 su soledad de cerezo
en un paisaje blanco
que nunca habremos visto

toda pupila mancha

provoca adjetivos
finge
creyendo hacer la duda:

cuerpo desnudo

no de la esencia última
no del infinito sangrándolo todo

muertos en mí haciendo sombra
fuego de atar
vergüenza ajena
-piedrita que estás ahí
entrando cada vez y
siempre más tierna
la carne que se opone-

pezuña destilando poder
pudriente astilla
cuerpo que
sacando lluvia
de lo neutro
hace: guiños a mí
muecas obscenas que interpreto mal
jueguitos en la página del crimen

cuerpo que
de lo neutro
mezcla tantos
lenguas secas ascos varios
olvidados en su nombre pero
haciendo número

papel que recortado
dibuja en la lluvia
restos:

debo dejar todo como estaba
la llave vertical
perchas moviéndose en un aire
interior y sucio y terco
el agua hinchada de correr
sin que él escuche

no diré que ví que estuve

no debo decir
nada a nadie

ni perros sin cabeza allí
ni carta ya colgando
de un hilo de la lámpara
ninguna fiebre extraña
dando vuelta sus manos

igual
no permanecerá: será llevado

: de los pies seguramente
y ordenaron el placarcito rápido
ninguna ropa ajena
un olor para siempre a pino
o a lavanda acomodaron
el baño: azulejos que opacan
líquidos neutros repitiendo su pasar

eso sí

toqué los pies de la cama
toqué esos
 otros pies
donde yació

 olvidándose

pasé la mano emparejando luego
la marca
que él
ya no podrá
 reconocer

como una filigrana
hecha con agujitas sobre carne
huellas pasando siempre encima
pero nunca por el mismo lugar

como una filigrana desde arriba
chiquititas ridículas no muerden
locas de atar
desde arriba ni se ven

ojos pasando siempre encima
pero nunca el mismo diente

rositas rococó esas fotos
esos carteles rosas rococó

con agujas de tejer dejan
en el surco carne y carne
ante el hueco del bordado
costura de pasos dibujando

un jardín

color de no decir
color de cuervo ala de callar
diría
pero a escuchar hemos venido:

(dolor no era/ más que el miedo
y hambre no era / más que el dolor)

y quien quiera oír
que oiga
cómo dejaron años
vacíos de llenos de
cómo en no saber se hizo lo ausente
dolor era
uno solo

dolor era tal que vestía

Yo contaría dijo y ese diálogo
fue un pie sobre escalones secos
en la lluvia

I

ella se hundía entre fotos
como popea entregada a la caricia
(ella en la leche de esas fotos)
salvaba imágenes
rostros que le daban
de beber

II

en el rencor la sopa de ese día
y otro más a morder
como tostadas húmedas
la historia
yo quería contar:

un pie sobre escalones
que fuera pie distinto
visto y no visto
según trampas
lluvia o mar en las huellas

chupando frío desde
lluvia manchando
orines musgo líquenes
trompas de ojos de salgamos
lluvia que bajo techos marea

III

si no tomamos rápido algo fuerte
algo caliente un pie sobre cabezas muertas
uvas vaciadas esto
no lo aguanta nadie

lluvia o mar desde un zaguán
o autopista y esas siluetas raudas
resbalando
cinematográficas
un pie deseoso de
partir partir que dice:

IV

uvas vaciadas trompas de ojos
esto
no lo aguanta
nadie